

nar en nuestra área de estudio.

En lo que a temperaturas atañe, queda muy patente el carácter extremo de las mismas, perdiendo importancia los valores medios debido a la falacia que supone su consideración. Zona de inviernos duros y temperaturas mínimas absolutas que pueden bajar a -15°C y veranos calurosos con temperaturas próximas a los 40°C , son la tónica dominante dejando entre sí brevísimas etapas de transición con temperaturas más moderadas.

A esto hay que añadir la gradación que se impone Oeste-Este para las temperaturas y una menos marcada Norte-Sur para las precipitaciones (13).

La naturaleza del suelo, el clima, el relieve y la vegetación, nos aproximan a la explicación de la hidrografía de la zona de Montecaragón-Almansa, que en una primera revisión se caracteriza por la ausencia de cursos fluviales importantes y un predominio de ramblas, arroyos, vallejos, barrancos, cañadas, así como por la abundancia de zonas húmedas, charcos, lagunas..., ligados a fenómenos endorréicos, muy en relación con los acusados rasgos de aridez climática, evaporación, topografía del terreno (depressiones de gran horizontalidad), y la gran capacidad de filtración debida al alto componente calizo de los materiales litológicos.

En la zona estudiada se dan condiciones favorables a la formación de ramblas: la existencia de depressiones tapizadas por depósitos de materiales blandos, deleznales y detríticos cretácicos y miocenos, de los que las ramblas van a ser el eje hídrico. También influyen en cierta medida, la desforestación y el pastoreo sobreexcesivo. Pero especialmente influye la torrencialidad de las precipitaciones, a pesar de no ser muy abundantes (Albatana, 296,1 mm.; Corral-Rubio 364,7 mm.; Hoya Gonzalo, 399 mm.; Almansa, 345 mm.; Ontur, 329,2 mm.).

La erosionabilidad del sector se ve reflejada en estos cursos fluviales que suelen llevar agua sólo esporádicamente. Se originan en las sierras y tierras altas, al unirse las aguas de los diferentes cauces elementales que han recogido la fracción de lluvia escurrida. Sus dimensiones y formas son resultado del grado de actividad de los procesos erosivos dominantes, su orientación o dirección viene dada en muchas ocasiones por la cuenca a la que pertenecen.

El sector septentrional de la zona queda incluido en la Cuenca del Río Júcar (la de mayor superficie de la provincia de Albacete, ya que ocupa 7.251 Km.² de los 14.858 Km.² de superficie total de la provincia) mientras que el sector sur pertenece a la Cuenca del Río Segura.

El Instituto Geológico y Minero de España, por otra parte, en la cartografía correspondiente a la publicación "Las aguas subterráneas en la Provincia de Albacete" (14) considera la existencia de cuencas cerradas en torno a los

(13) Gradación recogida para La Mancha por MOLINER RIUS en "España y Los Españoles", COMPL, Madrid, 1968 (págs. 310-311) y también es aplicable para esta zona de estudio.

(14) IGME, MINISTERIO DE INDUSTRIA Y ENERGIA, COMISARIA DE ENERGIA Y RECURSOS MINERALES "Las aguas subterráneas en la provincia de Albacete", Madrid, 1981.